EL MENSAJERO

Redacción y Administración: CENTRO REPUBLICANO FEDERAL; San Gervasio, 41

Suscripción: 50 céntimos mensuales * * * Número suelto: 10 céntimos

Instrucción libre

De excepcional importancia son las energías que aportan en el campo de la orientación sociológica los centros de enseñanza libre.

El estudio forzado de asignaturas dogmáticas, además de oponerse á la universal tolerancia que, merced á la ley de la evolución, va infiltrándose en las costumbres, perturba la razón, convirtiendo el cerebro en un manantial inagotable de preocupaciones.

Demostrada científicamente la ineficacia y, por lo tanto, la visible decadencia de la moral teológica, es de alta utilidad sustituir el influjo que ella ejerce en la psicología social, con otros conocimientos más reales y, por ende, más humanos.

Obsérvase en el grandioso proceso de la humanidad cómo el hombre va subiendo gradualmente al solio de su dignificación, y al propio tiempo que va arrancando de la Naturaleza secretos y leyes que le inducen á ser fiel intérprete de sus obligaciones, de su fin y de sus necesidades, va encontrando, como premio al trabajo intelectual de mil generaciones, el pedernal cuyas chispas demuéstranle con innegable evidencia que, sin apartarse de su propia naturaleza, sin necesidad de fundar la meta de sus aspiraciones é ideales en el campo de lo incognoscible, puede vivir la vida de las ideas, pues en su propio sér existe lo absoluto de la armonía y la perfectibilidad.

Todo lo humano tiene un fin real y positivo; y éste es la lucha incesante para que á la continua modificación de caracteres, sentimientos y voluntades, vaya alcanzando el relativo equilibrio inestable ó transitorio que armonice los diferentes factores del organismo humano y social.

Es esto un empleo de energías afín á las propias necesidades orgánicas y, por lo tanto, absoluto y eterno, pues mientras subsista un pensamiento, tendrá éste que indagar ó adquirir.

La escuela teológica, prescindiendo de la inmensa labor científica que el hombre tiene elaborada, no hace más que adormecer al individuo, cristalizando el error en su inteligencia y atrofiando, por tal motivo, su sensibilidad. Crea prejuicios desde el momento que da como verdades inconcusas principios hipotéticos ó erróneos, llegando en último caso á momificar al ser moral, pues supone conquistada una verdad absoluta, cuya adquisición es la que estimula al hombre para andar incesantemente en lucha progresiva.

El moderno naturalismo científico atesora, además, el secreto de nuestra regeneración por el conocimiento de nuestra naturaleza orgánica, cuyo estudio es inagotable manantial de salud. Posesionado el hombre del funcionamiento de sus órganos y sus relaciones con los medios en que se desenvuelve, puede prevenir muchos peligros que con su desconocimiento equivaldrían á un sin fin de sufrimientos y privaciones; siendo innegable, al propio tiempo, que nuestra naturaleza física es la base de nuestras condiciones morales y que la salud es el sustentáculo del entendimiento.

Las escuelas libres hacen, pues, un gran servicio á la humanidad, ya que al evitar el mal no fomentando el desarrollo de ideas caducas y malsanas, engendran el bien con la propagación de conocimientos científicos, *esperanza* de las futuras generaciones y *fe* de los ideales que han de conducir al hombre á un estado más justo y humanizado que el régimen que actualmente impera.